

Dios

La relación entre Dios y los hombres siempre ha sido problemática, en el sentido de que no es algo que el hombre pueda controlar: la iniciativa siempre pertenece a Dios, y a nosotros nos queda agradecer su providencia. Pero eso no nos da derecho a abandonar nuestra responsabilidad tanto en el cultivo de su amistad como en la construcción de su Reino tal y como Él lo quiere. Si el hombre permanece atento al misterio de la vida no puede más que encontrar a Dios, aún en las circunstancias más difíciles, pues Dios mismo nos incita a su encuentro. La presencia de Dios en nuestra vida, y en la de la humanidad en su conjunto, recibe el nombre de Providencia y pide del hombre vivir conforme a la voluntad de Dios y colaborar activamente en la construcción de su Reino.

Dios está siempre a favor de los pobres, y a ellos se hace presente por medio de la labor del resto de los hombres, nosotros, los favorecidos; sólo desde aquí podemos pensar en el Dios-juez, pero un juez parcial que exige a los que más tienen y no se ponen al lado de los preferidos de Dios, los necesitados.

Dios no se esconde de los hombres, nunca permanece callado. El famoso "silencio de Dios" no es más que ignorancia de sus caminos, incapacidad del hombre de seguir su ritmo.

A. El hombre y Dios

1. No es pacífica la relación entre el hombre y Dios, **la distancia entre ambos es enorme**, sobre todo cuando pretendemos los hombres llevar la iniciativa, y no conseguimos el ansiado encuentro con Dios si no es a costa de dolor

El ojo ve a Dios solamente atravesando las lágrimas.

Si Dios existe, ha de ser más grande que nuestro corazón, por mucho que pretendamos empequeñecerlo los pequeños (Antonio Gala)

y eso en los buenos momentos, porque en los malos ni aún así:

Si el espíritu del hombre anda mal, Dios hace que no suene el tambor aunque no todos los momentos difíciles son realmente malos:

La duda es amiga de la fe; el enemigo de la fe es el miedo (Anthony de Mello)

2. Más bien debemos **dejar a Dios las riendas** de esta relación, incluso de nuestra vida entera

Tener fe es aceptar con valor y entrega la vida en profundidad (Enrique Miret Magdalena)

Dos cosas te pide este cura de aldea: tenme lejos de la mentira y el engaño, y no me des ni pobreza ni riqueza (Juan XXIII)

Es Dios el que quiere actuar; nosotros debemos pedirle que tenga la bondad de servirse de nosotros para sus santas empresas. (Don Bosco, Mbe X, 993)

esto nos ayudará a sobrellevar cualquier circunstancia adversa:

Si verdaderamente aceptamos el hecho de que somos hijos de Dios, jamás nos tendríamos en poco ni cederíamos a la adversidad (Epicteto)

La religión debería servir más para dar ánimo a los buenos que para aterrorizar a los malos (Graf)

y, cuando las cosas van bien, tener la suficiente humildad como para reconocer su mano benefactora y agradecersele:

Aquel para quien Dios cultive, se cree que cultiva él mismo (Proverbio africano)

Tú no te das cuenta de lo que es aquel infierno porque vives en este oasis de paz, pero los que todavía estamos vivos allá es porque Dios nos conoce. (García Márquez, G.: Vivir para contarlo, 461)

3. Con todo, no podemos dejar nuestra vida confiadamente en las manos de Dios si con eso lo que vamos a hacer será abandonar **nuestra responsabilidad**, dejar de **cultivar su amistad**

Dios se apoya en ti para ayudarte (Babaliki)

y no colaborar en el plan que Él tiene para nuestra vida y para el mundo entero, en la construcción de su Reino:

El único sentido de esta vida consiste en ayudar a establecer el reino de Dios. (L. Tolstoi)

Tenemos bastante religión para odiarnos, pero no suficiente para amarnos (Swift)

Ningún hombre se conoce mientras no se haya encontrado con Dios. Por eso tenemos tantos ególatras, tantos orgullosos, tantos hombres apegados de sí mismos, adoradores de los falsos dioses. No se han encontrado con el verdadero Dios y por eso no han encontrado su verdadera grandeza. Y qué desgraciada es la vida cuando en vez de encontrar al Dios verdadero se está adorando al falso dios: dios dinero, dios orgullo, dios placer. Todo eso, ¡falsos dioses! (Mons. O. Romero)

-El amo de mis obras es Dios, Dios el inspirador y el sostenedor, y don Bosco no es más que su instrumento; por eso Dios está comprometido en no hacer mal papel. La Virgen Santísima es mi protectora, mi tesorera.

Y cuanto mayor era la falta de medios, o mayores las dificultades y tribulaciones, veíasele más alegre que de costumbre, tanto que cuando con más frecuencia gastaba bromas ocurrentes, decíamos:

-Don Bosco debe estar pasando muchos disgustos, porque anda muy sonriente (Don Bosco, Mbe IV, 198)

El que no es generoso con Dios tiene pocas esperanzas de recibir de El gracias extraordinarias. (Don Bosco, Mbe XVIII,36)

y para que todo esto no llegue a ocurrir:

Para conocer la voluntad de Dios se requieren tres cosas: rezar, aguardar y aconsejarse (Don Bosco, Mbe VI,539)

4. De la relación del hombre con Dios podemos decir que siempre es posible, incluso en las circunstancias más adversas, como puede ser el pleno conocimiento de la naturaleza, o sea, **en el trabajo científico** sobre la misma creación

El hombre (el próximo, la convivencia), lugar del encuentro con Dios (Pepe Sabater)

El hombre encuentra a Dios detrás de cada puerta que la ciencia logra abrir (Einstein)

pero para ello se requiere en la persona buenas dosis de apertura al misterio de la vida, de inconformismo con la realidad que le conduzca a su raíz más profunda:

Sólo el ambicioso invoca a Dios (Pepe Sabater)

pero siempre con la mejor intención de buscar el bien, su plan de salvación:

La palabra de Dios es enemiga de tu voluntad hasta que se convierte en promotora de tu salvación. Mientras seas tu propio enemigo, la palabra de Dios también será enemiga tuya. Procura ser tu propio amigo y la palabra de Dios estará en armonía contigo (San Agustín)

Dios sufre a los malos, pero no para siempre (Quijote, II, 40)

Has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada (Quijote, II,42)

Dime en la plenitud de tus misericordias, mi Señor y mi Dios, qué eres para mí .Di a mi alma: soy tu salvación. Dímelo, que yo lo oiga (San Agustín)

pues la realidad más íntima de sí mismo empuja al hombre hacia Dios:

- ¿Por qué fui elegido? (Frodo) - Preguntas a las que nadie puede responder.

De lo que puedes estar seguro es de que no fue por ningún mérito que otros no tengan. Ni por poder ni por sabiduría, a lo menos. Pero has sido elegido y necesitarás de todos tus recursos: fuerza, ánimo, inteligencia. (Tolkien, JRR.: SA I, 2 Gandalf.)

Digan un poco lo que quieran; yo no soy más que lo que soy delante de Dios. (Don Bosco, Mbe VII, 324)

Dios ha puesto en el hombre el corazón, que siempre está inquieto mientras no se vuelve a Dios... como la punta del imán de la brújula, que siempre se vuelve al norte. En cualquier dirección que la lleve la nave, la aguja imantada siempre se vuelve al polo norte; y cuanto más se desvía la nave, más gira la aguja y señala la desviación del recto camino... (Don Bosco, Mbe X, 1002)

y le indica su posición:

No digan nunca que Dios está de nuestra parte; más bien recen para que nosotros podamos encontrarnos de parte de Dios (Abraham Lincoln)

B. Dios providente

1. Una de las características más universalmente asociadas a Dios es la de su Providencia

Dios bene omnia fecit (todo lo hizo bien), esto es, que Dios es el que dispone las cosas como son, y que el conjunto es de un orden admirable, dirigido al bien del hombre, para después exhortar al pueblo a tomar todo lo que le sucede como enviado directamente por Dios. Conté la famosa parábola de aquel viajero, cansado del camino, que se paró a la sombra de unas encinas, y mirando a una y otra parte, pensaba para sus adentros: Por qué el Señor habrá dado a unos árboles tan gruesos y tan altos como las encinas, un fruto tan pequeño como la bellota? En cambio, ahí están esas calabazas, tan feas y tan pequeñas, que ¿ni se tienen derechas! por qué les ha dado Dios un fruto tan grande? ¿Qué bonito sería que las gordas calabazas colgaran de las ramas de la encina! ¿contemplar por doquiera una encina cargada con cientos de calabazas! Y con estos pensamientos se durmió.

Pero he aquí, que al soplo de un ligero viento, cayó una bellota sobre la nariz del viajero y lo despertó. -¡Ah, Señor, exclamó aquel hombre poniéndose en pie y palpándose la nariz que le dolía, qué bien habéis hecho dando a estos árboles tan altos un fruto tan pequeño; de haber sido una calabaza la que me hubiera caído encima desde tan alto, me habría roto la cabeza y

estaría ya en el otro mundo! (Don Bosco, Mbe II, 182)

La divina Providencia, que quiere la obra, mandará lo necesario; y, cuando digo la divina Providencia, entiendo referirme a Dios. Porque es Dios quien quiere nuestra Obra y El mandará los medios para llevarla a término: el que trabaja para un fin, tiene derecho a los medios y estamos seguros de que éstos vendrán (Don Bosco, Mbe XV, 50)

2. Nos hacemos conscientes de la ayuda de Dios a la humanidad entera

Cada criatura, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios todavía no pierde la esperanza en los hombres (Rabindranath Tagore)

y a cada uno en particular, en cada momento de nuestra vida:

El momento presente es siempre el embajador que nos declara la voluntad de Dios (De Caussade)

Las circunstancias son los dedos de la mano de Dios (Vallés)

La casualidad es quizá el pseudónimo de Dios cuando no quiere firmar (Anatole France)

¡Bendito sea el poderoso Dios que tanto bien me ha hecho! Sus misericordias no tienen límite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres (Don Bosco, Mbe Quijote, II,74)

Dios no desampara a nadie; quien acude a él con el alma limpia de pecado y la oración bien hecha, alcanza cuanto necesita (Don Bosco, Mbe V,124)

Una máxima de San Vicente de Paúl: En las necesidades graves es cuando hay que demostrar que realmente confiamos en Dios. Creedme: tres obreros hacen más que diez, cuando Dios pone su mano; y la pone siempre que nos coloca en la necesidad de hacer algo superior a nuestras fuerzas». (Don Bosco, Mbe VI, 253)

aunque para ello el hombre debe vivir queriendo lo que Dios quiere:

Si un hombre se aferra a Dios, vive feliz: que el hombre quiere todo lo que Dios quiere; y

lo que Dios no quiere, tampoco lo quiere el hombre. Dios me ha dado todo lo que cae bajo el poder de mi voluntad; y se ha reservado para sí los acontecimientos, posesiones y relaciones de mi vida. En reconocer esto y llevarlo a la práctica está la paz de mi alma y el bien de la sociedad. (Epicteto)

contento y feliz con aquello que Dios dispone en nuestra vida:

Amar a Dios con todo el corazón significa decir un "Sí" a la vida y a todo lo que trae consigo: Por todo lo que ha sido, gracias. A todo lo que ha de ser, sí (Tony de Mello, CP 208)

Yo estoy siempre contento con lo que sucede, porque pienso que lo que Dios escoge es mejor de lo que yo escojo. Me dedico a ser su siervo y seguidor y a sentir en mí mismo lo que él siente y desear lo que él desea. El blanco de mi voluntad es que mi voluntad sea la voluntad de Dios (Epicteto)

3. Con todo, los detalles con los que nos favorece la providencia deben tener **por objeto la construcción de su Reino**, nuestro bien en cuanto hijos suyos, colaboradores suyos

El Señor nos ha prometido y proporciona todos los medios necesarios para una obra gigantesca, pero no los prometió para empresas de adorno superfluo. (Don Bosco, Mbe VII, 106)

No temo que nos falte la Providencia, por grande que sea el número de muchachos gratuitos que aceptemos o por costosas que sean las grandes obras, en que nos embarquemos para utilidad espiritual del prójimo; pero nos faltará la Providencia el día en que se malgaste el dinero en cosas superfluas o no necesarias. (Don Bosco, Mbe XII, 322)

4a. La respuesta del hombre al Dios providente es doble: por un lado, debemos **vivir sin temor**, confiados en Dios

Deja, pues, de lado temores y precauciones no necesarias. Confía más en la Providencia de Dios. Acude a la protección de la Santísima Virgen y, ¡adelante con tranquilidad! (Don Bosco, Mbe VI, 314)

4b.y, por otro, hemos de vivir entregados a nuestra misión, **sin ahorrar esfuerzos**, como si la Providencia no fuera a intervenir, pues es mera gracia que Dios nos hace

Dice el Señor: Ayúdate, que yo te ayudaré. Hemos de hacer todos los esfuerzos posibles; no hay que aguardar la ayuda de la Providencia de Dios estando nosotros mano sobre mano. Ella se moverá cuando vea nuestros generosos esfuerzos por su amor. (Don Bosco, Mbe XII, 76)

Yo nunca dejo de hacer una obra, que sé es buena y necesaria, por muchas y grandes que sean las dificultades que se presenten. Que se trata de ir a visitar a un gran personaje a sabiendas de que es mi adversario? ¡Voy sin más! Pero antes de lanzarme a la empresa, rezo una avemaría; siempre la rezo antes de presentarme a cualquier persona. Y después, venga lo que viniere. Yo pongo todo lo que está de mi parte, el resto lo dejo para el Señor. (Don Bosco, Mbe VI, 504)

C. Dios del necesitado

Dios es el Dios de Jesucristo. El Dios de los cristianos no tiene que ser otro, es el Dios de Jesucristo, el del que se identificó con los pobres, el del que dio su vida por los demás, el Dios que mando a su Hijo Jesucristo a tomar una preferencia sin ambigüedades por los pobres. Sin despreciar a los otros, los llamó a todos al campo de los pobres para poderse hacer iguales a Él. Nadie está condenado en vida; sólo aquel que rechaza el llamamiento del Cristo pobre y humilde y prefiere más las idolatrías de su riqueza y de su poder (Mons. O. Romero)

Dios es el Dios de nuestro pueblo, el que va con nuestros signos, el que va con nuestras guerras y nuestras luchas, el que va con el pueblo en sus justas reivindicaciones. Este Dios maravilloso es el Dios que los cristianos hemos seguido adoptando. Este es el Dios de la revelación; no necesita grandes abstracciones ni filosofías de Atenas. No es un Dios de los filósofos. Es el Dios que decía Cristo: Padre, te doy gracias porque has revelado estas cosas a los sencillos, a los humildes. ¡El Dios de los humildes! (Mons. O. Romero)

1. Dios es siempre **el Dios de los pobres**, el Dios que está a favor de aquellos que más lo necesitan

Dios espanta las moscas del animal que no tiene rabo (Proverbio africano)

No es voluntad de Dios que unos tengan todo y otros no tengan nada. No puede ser de Dios. De Dios es la voluntad de que todos sus hijos sean felices (Mons. O. Romero)

pero el Dios del cielo no puede actuar a favor de nadie si no es por medio de otros hombres:

Dios no estaba en ningún sitio más que en el rostro del otro que gritaba, sin saberlo, mi nombre. En mi relación con el otro se encuentra la Palabra de Dios (Gala, A.: Afueras de Dios)

Los no creyentes. Es Dios el que se vale de los hombres, aunque sean paganos, aunque no tengan fe cristiana. Esos hombres son instrumentos de Dios para salvar, para amar, para dar aliento, para dar esperanza (Mons. O. Romero)

hombres que se lanzan a la construcción del Reino de Dios simplemente por amor, sin miedo a la reacción de los demás:

El que teme a los hombres no hará nada grande por Dios; donde hay miedo no hay sitio para el amor (H. Cámara)

Bienaventurados los liberadores que ponen su fuerza no en las armas, no en el secuestro, no en la violencia ni en el dinero, sino que saben que la liberación tiene que venir de Dios; que será la conjugación maravillosa del poder liberador de Dios y del esfuerzo cristiano de los hombres (Mons. O. Romero)

Dios socorre a los que no temen las críticas del mundo y no se avergüenzan de dar testimonio de su fe cristiana. (Don Bosco, Mbe VI, 87)

2. El Dios juez puede ser un aspecto relacionado con el Dios de los pobres, aquel que defenderá siempre a los más necesitados **frente a aquellos que los explotan**

Dios está en el cielo, que ve las trampas, y será juez de quien hace más mal (Quijote, I, 30)

Dios era el fundamento de su sistema. Había estudiado la pedagogía en la Sagrada Escritura dictada por aquel Divino Educador que redimió al hombre caído y lo quiso semejante a sí mismo, perfecto, santo, feliz e inmortal. (Don Bosco, Mbe III, 173)

D. Dios silencioso

1. **De ningún modo Dios es silencioso.** Frecuentemente nos puede parecer que guarda silencio, cuando sencillamente no lo sabemos encontrar

Que no lo oiga el diablo, señor ministro, El diablo tiene tan buen oído que no necesita que se le digan las cosas en voz alta. Entonces que dios nos valga, No vale la pena, ése es sordo de nacimiento. (Saramago, J.: Ensayo sobre la lucidez», 144)

La lejanía de Dios es una actitud propia del hombre: La soledad fue siempre peligrosa en todas las edades, pero la mayor radica en quienes la padecen por su lejanía de Dios (Lincoln)

sencillamente porque no seguimos la dinámica divina, no somos capaces de llevar su ritmo:

Dios es móvil, cuando menos se hace notar es cuando uno se paraliza. (Mier)

Los que de veras buscan a Dios, dentro de los santuarios se ahogan.(Proverbio árabe)

E. Dioses y Mitos

Los dioses son un concepto de la mente humana, son criaturas creadas por el hombre, no viceversa. son necesarios y han sido inventados para darle un significado al objeto de este laberinto que supone la vida sobre la Tierra, para explicar fenómenos extraños y poco habituales de la naturaleza,

sucesos fortuitos y, por encima de todo, la conducta irracional del ser humano. Existen para soportar la carga de todas las cosas que no pueden ser comprendidas salvo por designio o intervención sobrenatural. Esto es particularmente cierto para el panteón griego. (...) Como producto de la personalidad humana, se dice que [el mito]

es el vehículo para aflorar los temores ocultos y situar sus anhelos al descubierto, de reconciliarnos con la condición humana o de revelar las contradicciones y problemas, sociales y personales, a los que la gente se enfrenta en la vida. (...) Los mitos son prototipo de la conducta humana. (B. Tuchmann)

PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Cuáles de las cosas que haces te hacen realmente feliz?

PARÁBOLA DE LA PITA

En vuestra vida debéis aprender la lección de la pita. Esta planta, en cuanto se afirma en el suelo y todavía mientras está creciendo, extiende sus rizomas silenciosamente, y los alarga haciendo surgir de sus puntas nuevas vidas. Alrededor de cada ejemplar madre veréis siempre otras plantas testigos de su generosidad para con la vida.

1. Percibimos la presencia de Dios en los demás en los que nos ayudan a vivir. Haz tu lista.
2. Ayudamos a los demás a percibir a Dios, ¿te sientes enviado por Dios a ayudar a vivir a los demás? ¿A quién, cómo?

QUERIDO (A) HIJO (A):

Tú, que eres un ser humano, eres mi milagro. Y eres fuerte, capaz, inteligente y lleno de dones y talentos. Cuenta tus dones y talentos. Entusiásmate con ellos. Reconóctete. Encuéntrate. Acéptate. Anímate.

Y piensa que, desde este momento, puedes cambiar tu vida para bien, si te lo propones y te llenas de entusiasmo. Y sobre todo, si te das cuenta de la felicidad que puedes conseguir con sólo desearlo.

Eres mi creación más grande. Eres mi milagro. No temas comenzar una nueva vida. No te lamentes nunca. No te quejes. No te atormentes. No te deprimas. ¿Cómo puedes temer, si eres mi milagro?.

Estás dotado de poderes desconocidos para todas las criaturas del universo. Eres único. Nadie es igual a ti. Sólo en ti está aceptar el camino de la felicidad y enfrentarlo, y seguir siempre adelante hasta el fin. Simplemente porque eres libre.

En ti está el poder de no atarte a las cosas. Las cosas no hacen la felicidad. Te hice perfecto para que aprovecharas tu capacidad y no para que te destruyas con tonterías. Te di el poder de pensar, te di el poder de amar, te di el poder de determinar, te di el poder de reír, te di el poder de imaginar, te di el poder de crear, te di el poder de planear, te di el poder de hablar, te di el poder de rezar...y te situé por encima de los ángeles, cuando te di el poder de elección. Te di el dominio de elegir tu propio destino usando tu voluntad.

¿Qué has hecho de estas tremendas fuerzas que te di?. No importa. De hoy en más, olvida tu pasado, usando sabiamente ese poder de elección.

Elige amar en lugar de odiar, elige reír en lugar de llorar, elige actuar en lugar de aplazar, elige crecer en lugar de consumirte, elige bendecir en lugar de blasfemar, elige vivir en lugar de morir.

Y aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en el optimismo de la esperanza. Deja atrás los miedos y los sentimientos de derrota. Yo estoy a tu lado siempre.

Llámame, búscame, acuérdate de mi. Vivo en ti desde siempre y siempre te estoy esperando para amarte.

Si has de venir hacia mi algún día...que sea hoy, en este momento. Cada instante que vivas sin mi, es un instante infinito que pierdes de paz.

Trata de volverte niño, simple, inocente, generoso, dador, con capacidad de asombro y capacidad para conmoverte ante la maravilla de sentirte humano, porque puedes conocer mi amor, puedes sentir una lágrima, puedes comprender el dolor...

No te olvides que eres mi milagro. Que te quiero feliz, con misericordia, con piedad, para que este mundo que transitas pueda acostumbrarse a reír, siempre que tú aprendas a reír. Y si eres mi milagro, entonces usa tus dones y cambia tu medio ambiente, contagiando esperanza y optimismo sin temor, porque yo estoy a tu lado.

*Con todo cariño,
DIOS.*

3. Intenta responder, sólo o en grupo, a cada una de las propuestas que Dios te hace en la carta.